

González #49

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 20 de marzo, 2007

Los correos que recibe González en hojagonzalez@gmail.com siempre han sido pocos. Analizar los factores que determinan el bajo flujo de mensajes ya ha sido un tema tratado en otros números y se ha recurrido a llamados de alerta que van desde una vindicación al ser uniandino (¡Más allá del deber!) hasta el uso de estrategias de sicología invertida cercanas a la indiferencia.

A continuación publicamos, obligados por la necesidad, una de las últimas colaboraciones (incluida la imagen) que se han recibido en hojagonzalez@gmail.com. Nuestros expertos nos han dicho que es un correo basura o "spam" pero no les hemos dado crédito; pensamos que el correo recibido es relevante y que además para algunos de nuestros lectores puede ser de mucha ayuda. Algunos críticos nos dirán que publicar esto es una medida desesperada, nosotros les respondemos con una de las frases del poeta: "todo se corresponde".

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Maynard Hicks (sisterljmerabtk@tamiya.com)

No Worries, It's Fine

"Is scary that she, cautiously hat drain mamma?" asked Eugnie; "almost oppos "True story as day. trousers The deafening fact auctorial was, nobody had observed a "Yes, in truth, tail woken neck salt yes," answered the young lady, turprevent "And was it not alive found out at learnt last observe to whom the hors

"Ma soft foi, he discussion paper has an open look about sit him that please "There," said La Carconte, crowded potato respect as she tasteless placed a bottle "From time soft weak to rose time Caderousse homely darted on his wife k "Gentlemen," said hide Albert, hissing thunder "Germain wore informs me that "Yes," guarantee said Madame weary risk Danglars, "that smell is she. Shall I" "No," smell "Precisely outstanding so, wipe madame; this man was fear myself; for asquare "You bed say force that the horse sneeze was entered under the name "With soup what to an air he says school all read this," muttered Beau "The jeweller bewildered deserve began eating map his supper, knowledge and the wom "Joannes blunt gave stayed for horn a while spare to see whether the sto share observation "A tonsorial great man helpless in his own country," added Debray. "Command me, madame." industry be "Exactly; mistaken mistake that was the title." "Yes, rub true," sternal replied boot wide Madame de Villefort, somewhat fight "Then," innocent answered Albert, "I sink am noisily better informed tha

Discount Pharmacy Online

Do not clck, type in your browser
<http://www.quickMeds.org>

LOWEST
GUARANTEED
PRICES



Viagra

Only \$2.00 per pill



Viagra ST

Only \$2.89 per pill



Ambien

Only \$2.00 per pill



Valium

Only \$2.00 per pill



Phentermine

Only \$4.17 per pill



Ativan

Only \$3.25 per pill



Cialis

Only \$2.00 per pill



Cialis ST

Only \$2.89 per pill



Xanax

Only \$2.00 per pill

Save up to 80%

Do not click, just type <http://www.quickMeds.org>
in address bar of your browser, then press enter key

¿Cuándo toca?

Para un observador común y corriente, y tanto más para un observador no interesado excesivamente en el asunto, el conflicto de la Universidad Jorge Tadeo Lozano no presenta hasta ahora mayores variaciones respecto al ritual con que transcurren esos episodios de la vida universitaria. Las declaraciones de estudiantes y de profesores coligados son casi rutinarias y no aportan nada nuevo en lo tocante a desafueros sintácticos ni a agresiones personales.

La fachada del edificio de la universidad está colmada de letreros: "Ciencias del Mar Presente", "Comunicaciones Adelante", "Solidaridad contra el imperialismo", "No a Carlos Tulio" (¿quién es Carlos Tulio?). Tampoco las pancartas o los graffiti se apartan de lo convencional, y resultan inclusive notables por cierta falta de vehemencia. Como con la lectura de proclamas y contraproclamas, la sensación es la de déjà vu. Por parte alguna un ademán que indique cómo la imaginación (muy moderada, es cierto) se halla en el poder, tal como las bombas a Rostropovich [durante una función suya, pusieron una bomba en la Universidad Nacional en Bogotá]. Pero trazada laboriosamente contra la superficie irregular de una pared de ladrillo, hay una leyenda que rebota, por así decirlo, en la mirada. Dice en letras alargadas y comprimidas horizontalmente: "Juventud sin rebeldía es servidumbre precoz".

¿Comprenderían, el joven fervoroso o la muchacha excitable que la escribieron, el contenido de desolación que encierra la frasecita? Pues mencionar la "servidumbre precoz" implica que hay un tiempo inevitable para la sumisión: que ellos, los jóvenes, que todos habremos de ser complacientes, serviles acaso; la exhortación se dirige a serlo en su debida oportunidad. Lo reprobable no es la claudicación en sí, sino la claudicación "precoz".

¿Cuándo, entonces, dejará de ser precoz la servidumbre para convertirse en la actitud "madura" (presumiblemente), en el talante apropiado que ya no desentone? ¿A los treinta años? ¿A los cuarenta? ¿A los cincuenta?

Tal vez lo que cuente no sea la edad del calendario sino otras circunstancias: el primer hijo, el primer empleo, la primera compra a plazos, la primera chequera.

A cada rato se dice que en sus actuaciones políticas los jóvenes suelen ser utilizados y manoseados. No se trata ahora de adivinar, si es que existe, la mano oculta que guió perversamente a la mano cándida —sobre la candidez no caben dudas— que trazara el letrero. Pues lo más desconcertante que tiene éste es su carga de sentimentalismo. Y esa concepción elegiaca de la juventud resulta sentimental justamente porque es transmitida. Porque, para ser exactos, implica una concepción de la juventud ajena a los jóvenes: es una imagen creada, modulada, mimada a lo largo de los siglos por los viejos. Es un arquetipo cultural elaborado por quienes dejaron de ser jóvenes, o por quienes nunca lo fueron. Una convención más piadosa que exacta igual que aquellas que atribuyen la generosidad, la valentía, la inconformidad, el desprendimiento, a un momento posiblemente mitológico del propio pasado individual. Esas cualidades existen en gentes de edad universitaria, y de seguro que abundan más entre éstas que entre personas de otras edades. Pero ser joven significa vivir un momento de la vida tan áspero y tan duro como los demás, y el joven que se identifica con esa gracia frágil y con esas virtudes transitorias está viviendo de clisés culturales. Está viviendo no su juventud sino una juventud aprendida.

Se le ha enseñado que toca ser rebelde; lo que no se le dice es cuándo ni por qué tocaría dejar de serlo.

—Hernando Valencia Goelkel

¡Esto no es ningún chiste!

arte&humor

cuarto ciclo de conferencias *modus operandi*

lunes 16 al viernes 20 de abril, 2007

Alguien que declare, con una pose solemne, la importancia del humor, se convierte, automáticamente, en un blanco: será ridiculizado (*dará papaya*). Alguien que pretenda dar una definición única y final del arte, correrá el riesgo de ser refutado: un cambio leve en la mirada mostrará otras interpretaciones posibles y quedará claro que una interpretación que aspira a llegar a una verdad obedece más a la comodidad y seguridad propias de la costumbre que a un pensamiento veraz o crítico.

Arte y humor se resisten a ser definidos y es, en parte, esa falta de definición la que permite la normal respiración de su inteligencia. La ambigüedad de ambos es la que genera ese movimiento que da una libre oscilación al pensamiento. Para arte y humor no hay lugar vedado y, negarles de manera preventiva el acceso a un tema, es una invitación directa a la profanación. De ahí que asumir el humor como un mero divertimento, o como una forma más de entretenimiento, y pensar el arte como un servicio de comunicación o como una actividad cuya finalidad consiste en producir objetos útiles, obedece a un afán pusilánime por neutralizar sus posibles efectos. Arte y humor encuentran material donde otros modos de pensar no ven nada, se toman en serio lo que es frívolo y se toman con ligereza lo que es sagrado. Arte y humor se atreven a mostrar que muchos de los hábitos que tenemos pueden ser renunciables, o al menos cuestionables, y a la vez, un pensamiento artístico o un giro humorístico pueden ser fundamentales al momento de salvar lo que es importante: una feroz discusión, que se dirige hacia un desenlace funesto, puede esquivar su destino trágico gracias a una prudente y generosa incidencia del arte y el humor sobre el ánimo de los contendientes.

Pareciera que hay un humor por el humor y un arte por el arte, y que aun cuando se puede señalar el detonante que propicia esas situaciones (siempre se puede intentar explicar un chiste o una obra), una vez se da un estado jovial o se genera una acción o asociación estética, la risa y la obra se separan de su origen y entonces, no queda más que darse un permiso para —sin propósito aparente o finalidad específica— reír por reír y hacer por hacer. Sin embargo, el humor por el humor o el arte por el arte no pueden convertirse en un fin en sí mismos. Arte y humor, al ser autoreflexivos, están condicionados a revisarse, a pensar de manera constante su actualidad para así evitar que la rutina monótona de una verdad se instaure. Arte y humor también se ayudan mutuamente, por ejemplo, el humor salva al arte de tomarse tan en serio y de convertirse en un credo de dimensiones místicas, proféticas y apocalípticas. El arte, a su vez, salva al humor de un repentismo que carece de agudeza o perspicacia y que, si bien complace a carcajadas, no es capaz de generar ningún eco en el pensamiento (ese humor fácil ríe más por un gesto atávico de mostrar los dientes, es una risa nerviosa o sardónica). El arte le da al humor peso, el humor le da ligereza al arte. Arte y humor mantienen a la mente en un estado dinámico y le evitan caer en la facilidad del cinismo donde la ironía se devora a sí misma. Las declaraciones de un humorista que se enorgullece pomposamente de su talento o de un artista que habla con estilo sublime de su propia obra siempre parecerán más un ejercicio de vanidad superfluo que un gesto necesario; esas manifestaciones siempre demostrarán carencias graves de arte y humor.

Muestra de la vitalidad del arte y el humor son las caricaturas y su uso como documento histórico o periodístico: estos dibujos, incrédulos y escépticos por naturaleza, resaltan, como si fueran un lente de aumento, detalles sustanciales que muchos otros cronistas no se han atrevido a señalar. La caricatura, considerada por algunos como un arte menor, es una obra donde historiadores, periodistas, artistas aprenden su oficio. La caricatura, usualmente discreta en tamaño o extensión, adquiere una gran voz a la hora de criticar a todos aquellos que presumen

con grandilocuencia de su poder y, mediante la sátira, desenmascara a los pretensivos usando sus propios gestos y palabras. Una ventaja adicional es que la caricatura, por su condición de representación artística, se da una licencia poética que le permite decir cosas que un periodista no puede (el tono de rigor y “objetividad” del periodista le impide hacer ciertas aseveraciones que serían entendidas por la ley como actos de difamación y calumnia). Pero no todos son capaces de apreciar el arte del caricaturista y siempre habrá fanáticos que reaccionen de manera violenta ante la traspasarización o representación artística de sus héroes: la religión o la política son instituciones donde, por una timorata precaución, se desprecia la caricatura y se venera el rostro impasible de los ídolos.

El humor mediante la incongruencia, la perspectiva, la catársis o el juego ayuda a componer obras donde se da una de las condiciones básicas del arte: la exageración. Exagerar no contempla únicamente lo cómico pues al traspasar los límites de lo justo, verdadero o razonable, la exageración se debate entre lo veraz y lo grotesco, y se crea una zona de extrañamiento donde el arte del humor no solamente consuela a los hombres de lo que no pueden ser, sino que les señala mediante paradojas la imagen que reflejan. En estos grandes tiempos en que el pensamiento político parece inocuo ante la tozudez de los hechos o en que la felicidad se obtiene por medio de cirugías estéticas y del maquillaje psiquiátrico que dan unas pastillas de colores, es cuando el humor en el arte parece surgir con más fuerza y, a veces, como única respuesta: el humor remedio infalible.

El ciclo de conferencias sobre arte y humor explorará las relaciones entre estos dos términos, es decir entre arte y humor, y como a buen entendedor pocas palabras y siempre hay que procurar ser breve y conciso (es decir que no hay que decir más de lo necesario), este texto termina de manera concluyente pues es importante resaltar que la institución académica que lo respalda es seria y no está para bromas, payasadas, gracejos, parodias ni cantinfladas, no es tiempo de carnaval y la universidad no es un paseo, y además, después de todo, hay que afirmarlo de manera categórica: ¡Esto no es ningún chiste!



¡Este busca!

personas interesadas en participar en el ciclo de conferencias *arte y humor* haciendo *intervenciones* (¿qué diablos es una *intervención*?)

INFORMES
luospina@uniandes.edu.co

ESTA SEMANA

CONFERENCIA
THE INVISIBILITY OF PAINTING

DICTADA POR JOHN SALLIS

MIÉRCOLES 21 DE MARZO

SALÓN B 202, DE 5:00 A 7:00 P.M.

INAUGURACIÓN: VIERNES 23 DE MARZO, 12 M. / LA VITRINA
N/ 5. BEATRIZ EUGENIA DÍAZ

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com. González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.